

Entrevista Juraj Horniak

Slow Lifestyle Revista, Madrid, Marzo 2014

1 Naciste en Checoslovaquia, pero después de graduarte en artes visuales huiste del país ¿Por qué y cómo recuerdas esa etapa de tu vida?

Mis últimos años en Checoslovaquia fueron idílicos. Fue un período de liberalización política conocido como la “Primavera de Praga”, donde estudiantes como yo lideramos la tarea de poner fin al régimen totalitario estalinista. Éramos jóvenes y estábamos llenos de esperanza, intoxicados con la idea de una nueva sociedad donde reinarían la libertad, los valores humanos y el respeto. Desgraciadamente no fue así: en agosto de 1968, las tropas del bloque soviético invadieron mi país y aplastaron cualquier forma de resistencia con un incremento notable de la brutalidad.

Agotadas todas las opciones tuve que escapar porque estaba destinado a ser arrestado tarde o temprano, después de significarme abiertamente contra los crímenes perpetrados por los vasallos de la dictadura comunista. Llegó un momento en el que el cerco policial se aproximó tanto a mí, que escapar fue un acto de auto-preservación.

2 Eres un ciudadano del mundo, un artista polifacético comprometido con diferentes acciones humanitarias y un enamorado de España. En 1990 disconforme con la política de las grandes empresas, vendes tu empresa de diseño Horniak&Canny, abandonas Australia y decides viajar a Sevilla. Das la imagen de ser de esas personas que viven la vida en base unos principios e ideales y que no tienen miedo a arriesgar ¿Cómo te definías?

Una gran pregunta que comprende muchas otras. Sí, me considero un ciudadano del mundo, o más exactamente un nómada; por lo tanto, soy un firme defensor de la libertad de movimiento sin restricciones. Mi corazón está con los millones de refugiados que son tratados con absoluto desprecio e indiferencia hacia los más básicos derechos humanos. Siempre he detestado la intolerancia, la injusticia y la impunidad de aquellos que ostentan el poder, por eso trabajé casi una década como estrategia global de comunicaciones del movimiento rebelde de Sudán del Sur, en su lucha contra las fuerzas yihadistas del norte de Sudán, quienes estaban cometiendo una limpieza étnica contra la población no islámica del sur durante más de 50 años.

El líder del movimiento de liberación, mi gran amigo el Dr John Garang, se convirtió en primer ministro de Sudán del Sur en 2005 cuando finalmente ganó la batalla por la independencia. Trágicamente, murió en un “accidente” de helicóptero pocas semanas más tarde. Yo estaba allí cuando sucedió y si bien no tuve una confrontación cara a cara con el nuevo gobierno, soporté una noche angustiada en una celda manchada de sangre. Es que a veces los principios te meten en un montón de líos...

Ciertamente, renuncié a una muy cómoda existencia gestionando una agencia de diseño y publicidad en Sydney, porque sentí que la vida es mucho más que el éxito comercial. Siempre me he sentido atraído por España – sus tradiciones mediterráneas y estilo de vida – por lo que elegí establecerme en Sevilla e impulsado por las ganancias de la venta de mi empresa, pasé allí seis gloriosos años haciendo solo aquello que me apasiona: escribir, pintar, películas, en otras palabras, todo aquello que no produce dinero por lo que no es de extrañar que no durara! Por esa razón tuve que regresar a Sydney donde constituí una nueva empresa, 3C Creative Agency.

Pienso que lo esencial para vivir es tener claros ciertos principios y perseguir nuestros sueños e ideales. Demasiado a menudo nos comprometemos y conformamos con una existencia pragmática: escritores redactan anuncios – yo también lo hago – arquitectos comercializan bienes raíces, artistas venden su alma al mejor postor... Es por eso que decidí liberarme, romper con la tediosa rutina de la vida “normal” y embarcarme en la quijotesca aventura de caminar 8.000 kilómetros a lo largo de la costa del Mediterráneo, mi proyecto "8 Million Steps".

¿Tengo miedo a arriesgar? Me atrae arriesgar como a una polilla la llama. No podemos avanzar y descubrir nuevas fronteras sin asumir un riesgo.

3 ¿Cuál fue tu primera impresión al llegar a Sevilla y qué te atrajo de nuestro país para quedarte a vivir en el sur?

Sevilla me sedujo en cuanto la vi. Fue realmente amor a primera vista! Para mí, Sevilla es magia pura: la vitalidad de su gente e incontenible alegría de vivir, el bullicio de las risas y las conversaciones donde todos hablan a la vez, la cercanía y la calidez en el trato... saborear tapas, beber vinito – es un estilo de vida muy contagioso. Cómo no voy a sentirme como en casa?

4 En 1996 decides dejar España y volver a Australia ¿Por qué? Qué es lo que más añoras de nuestro país?

Como he dicho antes, simplemente me quedé sin dinero. Para ese entonces, me había casado con una sevillana, Paz y esperábamos a nuestro hijo Carlos, que hoy en día es un joven maestro de la caligrafía japonesa entre otras cosas, así que me vi obligado a volver al mundo de los negocios.

Desde entonces añoro a España cada día. Echo de menos el perfume de los azahares, las cervecitas del domingo en un pequeño bar en la Plaza del Salvador, mis maravillosos amigos y sobre todo esa forma de ser, muy mediterránea, que antepone el valor de vivir plenamente a perseguir el éxito comercial a toda costa. Echo de menos la cultura y la belleza de España y su gente. A menudo me acusan de idolatrar España, sobre todo a Andalucía, pero eso es lo que sucede cuando una está enamorado.

5 Tú que has vivido en diferentes países ¿Cuál es la imagen que proyecta España de cara a otros países?

Depende de dónde te encuentres. Voy a menudo a Japón y los japoneses adoran todo lo español: la gente, la comida, el arte, el flamenco, absolutamente todo. Según mi experiencia, es muy diferente en los países anglosajones donde mucha gente solo responde al tópico de la típica oferta turística española de sol, paella y sangría, y les cuesta aceptar que España es un país altamente desarrollado y a su mismo nivel en cuanto a la producción de los mejores artistas, intelectuales, científicos, chefs y todo tipo de profesionales consumados. Es una pena que se nieguen a ver los logros claramente visibles de España.

Uno de los objetivos del proyecto “8 Million Steps” será reivindicar el Mediterráneo no solo como el centro histórico y cultural de Europa, sino también como una sociedad vibrante y progresista del mundo de hoy, por lo que voy a entrevistar a cientos de personas eruditas que abrirán los ojos de quienes subestiman el nivel de la gente del sur de Europa.

6 Hablemos de 8 Million Steps, una aventura que comienza en España y que te llevará a recorrer 8000 km a lo largo de la costa mediterránea ¿Cómo, cuándo y con qué objetivo surge este viaje?

He cumplido 60 años y no hay más tiempo que perder. Voy a pasar los próximos años de mi vida explorando la esencia del Mediterráneo y abanderando la defensa de las virtudes del Slow Living, con la esperanza de dejar un legado en el que alguien pueda encontrar algún valor. Como dijo una vez uno de mis escritores favoritos, Rafael Chirbes: "En las edades de oro no se moría; quedaba la obra, el trabajo".

Por todo esto y mucho más, he decidido caminar 8.000 kilómetros, o 8 millones de pasos, a lo largo de toda la costa del Mediterráneo europeo, todo el camino desde Algeciras a Estambul. El viaje va a ser documentado en una multiplataforma que incluye episodios de vídeo semanales que cuenten la aventura en tiempo real, vamos a producir una serie documental de televisión, a publicar un libro con las obras – creadas para la ocasión – por una selección de escritores, artistas y fotógrafos mediterráneos y grabaremos una recopilación de la música tradicional y contemporánea de las regiones que iremos visitando.

7 Con este proyecto cumplirás tu sueño de juventud, plasmar la esencia del mediterráneo, su cultura historia, etc a través de una caminata a pie desde Algeciras a Estambul. ¿A qué retos te enfrentas? Te encuentras preparado físicamente?

El proyecto "8 Million Steps" reúne todas las pasiones de mi vida: el Mediterráneo, la cultura, la historia, el arte, la comida, el vino, la música, las ideas y los ideales, caminar, contar historias...sí, tienes razón, voy a realizar el sueño de mi juventud.

Estoy seguro que no siempre será fácil. El reto de caminar 25 km por día no es insignificante y seguramente habrá momentos en los que llegue a desear que nunca hubiera empezado el camino, pero me siento a la altura, bien preparado, tanto mental como físicamente.

8 Tu hija Maia, directora de cine, se encargará de plasmar la experiencia en una serie documental. Además de Maia quién más te acompañará en esta aventura?

Maia es una persona magnífica y la compañera perfecta para el largo viaje que tenemos por delante. También es una consumada y versátil cineasta, encargada de dirigir, filmar y editar todo el proyecto. Nos acompañará su

marido Basil Hogios, reconocido compositor y arreglista musical, quien estará a cargo de la banda sonora y la grabación de la música original a lo largo del camino, y Sarah Poer, productor de origen italiano cuyas credenciales incluyen la organización del Festival Nowhere en España.

9 Hablemos de la financiación y de las entidades y personas que te han mostrado su apoyo.

En principio, “8 Million Steps” es financiado por mis propios recursos, porque creo que lo mejor es centrar nuestras energías en los aspectos creativos de la aventura, producir unos cuantos episodios y demostrar lo que somos capaces de hacer antes de acercarnos a los posibles patrocinadores, porque es importante que vean una cosa real y aprecian el valor diferencial del proyecto. Hay una gran cantidad de buenas ideas y propuestas que flotan por el mundo, pero solamente unas pocas logran ser ejecutadas adecuadamente.

El objetivo de “8 Million Steps” no es comercial de todos modos, pero por supuesto que sería estupendo tener algunos de los costes cubiertos, así no tendría que jubilarme en la pobreza – ¡puedo ver a mis hijos y ex-esposas asintiendo con la cabeza! Vamos a buscar patrocinadores corporativos y estamos abiertos al crowdfunding para la financiación, así como si alguien desea contribuir puede hacerlo a través de ([dirección web por confirmar](#)). Toda donación será muy apreciada.

Ahora bien, nuestro patrocinio más importante no es financiero porque nos apoya el movimiento Slow Food y ese soporte significa mucho más que el dinero para nosotros.

10 El viaje empieza en marzo. ¿Cuándo terminará y qué planes tenéis para después?

Si todo va bien, deberíamos llegar a Estambul exactamente en un año. Después, voy a estar ocupado procesando los frutos de nuestro trabajo: terminando la serie de televisión, la compilación de los ensayos, fotografías, arte y música recopilados entre nuestros amigos y artistas mediterráneos, actualizando nuestro blog, escribiendo ... Imagino que me va a tomar unos tantos meses. Y después, no tengo ni idea; esto es un viaje de transformación para mí, así que quién sabe qué persona va a surgir al final de todo esto.

11 El espíritu del Slow Living está presente en tu proyecto. El término Slow empieza a utilizarse de forma superficial y en muchas ocasiones como herramienta de marketing, sin embargo detrás de la palabra Slow existe toda una filosofía de vida y unos principios ¿Cómo definirías el Slow Living? Como defensor de este estilo de vida cómo es un día en la vida de Juraj Horniak?

Ciertamente, la palabra "Slow" se ha depreciado por el uso y abuso comercial que se hace de ella, por lo que me gustaría que tuviéramos unos límites claros en torno a lo que significa.

Para mí no es un concepto abstracto en absoluto y tiene que ver con la realidad diaria de nuestra forma de vivir. Cuando vivía en las afueras de Sevilla, solía hacer la compra en un pequeño mercado con unos pocos vendedores y una cafetería en el centro. Nunca tenía una idea clara de lo que iba a cocinar, así que la elección de los ingredientes la dejaba en manos de Rafa el carnicero, Pepe el pescadero y de las frutas y verduras se encargaba la encantadora Evelia. Los tres solían pelearse por pagar mi café y cuando ganaba Rafa, me invitaba a un carajillo. Nunca había muchos productos a la venta, solo los ingredientes más frescos, de temporada, todo producido localmente, a menudo recogidos por un vecino esa misma mañana.

En aquel tiempo visité a mi hermana en una zona industrial de Alemania y me llevó a un hipermercado enorme donde había todo lo que puedas imaginar bajo un mismo techo. Kiwis de Nueva Zelanda, mangos de Camerún, fresas de Andalucía, además de las interminables estanterías de comida chatarra producida por multinacionales. Sentí náuseas al imaginar paisajes cubiertos de plásticos y envenenados por productos químicos, enormes flotas de aviones y camiones cruzando el mundo, las cadenas de almacenes en los que los trabajadores mal pagados funcionan como cintas transportadoras...toda esa conmoción con qué fin? Para que los europeos privilegiados pueden comer lo que quieran, en cualquier momento que lo deseen? A cualquier precio?

Soy consciente que no todo el mundo tiene el lujo de hacer sus compras en un mercado tradicional, ni el tiempo para tomar un carajillo con su carnicero, pero todos podemos ajustar nuestros hábitos de consumo y esforzarnos por comprar lo que es de temporada y de producción local.

Slow living es mucho más que los aspectos relacionados con la comida. En el contexto mediterráneo lo veo en términos del patrimonio cultural y los valores tradicionales que han servido a la sociedad durante milenios. No estoy sugiriendo que todos nos vistamos de Nazarenos y cantemos saetas, lo que quiero decir es que debemos detenernos a pensar de dónde venimos, tanto cultural como históricamente, y resistir la homogeneización que impone la globalización.

En cuanto a mí, en este momento me resulta difícil practicar lo que predico. Como la mayoría de los profesionales urbanos, estoy sujeto a las presiones cotidianas y siempre escaso de tiempo. Me gustaría decir que medito o cuido de un huerto en la azotea de mi ático, pero me temo que no es así. Esa es otra razón por la que tengo mucha ilusión de empezar el camino de “8 Million Steps”. Voy a estar poniendo un pie delante del otro durante todo un año, manteniendo un estrecho contacto con la tierra y con la gente que conoceré a lo largo del camino.

12 Tu te planteas muchas preguntas en cuando a cómo nos identificamos los mediterráneos con nuestra cultura. En plena vorágine del SXXI con una sociedad macada por las prisas, parece que nuestra cultura, con sus tradiciones, valores, etc ha dejado de estar tan presente en la vida diaria ¿Estamos dejando que el ritmo desenfrenado de la sociedad nos haga perder nuestra identidad?

Esta pregunta es el alma de “8 Million Steps”. Vamos a explorar y documentar la esencia del Mediterráneo: por un lado, su magnífico legado cultural, sus valores y tradiciones atemporales y, por otro, su continua vitalidad y relevancia en el mundo de hoy.

A lo largo del camino hablaré con figuras prominentes del mundo de la cultura, las artes, la gastronomía y la política para preguntarles: está el Mediterráneo que conocemos y amamos en peligro de extinción, o es lo suficientemente fuerte como para resistir a las presiones de la actual crisis económica y social, y al avance insidioso de la comercialización globalizada?

En mi opinión, el ADN del Mediterráneo es todavía evidente donde quiera que se mire, pero como dices, está bajo constante amenaza. Por ejemplo, hay partes de la costa que te hacen llorar por su absoluto desprecio hacia la dimensión humana, las tradiciones locales o valores estéticos.

¿La identidad mediterránea, tanto física como espiritual, podrá adaptarse y evolucionar sin perder su alma? Esa será una de mis principales preguntas mientras que serpenteo por el paisaje, algunas veces espectacularmente bello, otras devastado por la codicia y la corrupción.

13 Estamos viviendo una situación económica muy difícil que está haciendo temblar no solo las estructuras económicas, también las culturales ¿Crees que España saldrá reforzada de esta situación? Cómo ves la sociedad española en comparación con la que tu conociste?

Un economista chino describió recientemente al Mediterráneo como "un lugar de ancianos, iglesias y plazas". Una fuerza agotada, una cosa del pasado...

Sin lugar a dudas, España está pasando por un mal momento y pagando un alto precio por las décadas de avaricia excesiva del mundo financiero e ineptitud del gobierno. Sin embargo, yo sería optimista si solo estuviera en las manos del pueblo sacar al país de la situación en la que se encuentra, porque la gente es ingeniosa y está llena de energía. Pero no estoy tan seguro de los políticos y los banqueros...

Culturalmente, observo un interesante efecto secundario de la crisis en Andalucía. El desempleo, especialmente alarmante en el sur, ha destrozado la vida de muchas personas, pero también está sucediendo algo inesperado: las antiguas tradiciones familiares parecen estar haciendo una reaparición. Las familias se unen y se prestan ayuda mutua: "si no tienes trabajo te puedes quedar conmigo y compartir mi comida, podemos sobrevivir juntos". Veo mucha más solidaridad entre las personas, no solo entre familiares. Solo puedo esperar que haya llegado para quedarse!

14 El proyecto cuenta con el apoyo del movimiento Slow Food y con la bendición de Carlo Petrini su fundador ¿Qué resaltarías de la entrevista que mantuviste con él?

Soy un admirador de Carlo Petrini desde el mismo momento que fundó Slow Food en 1986. Él es un hombre de gran visión, pero a diferencia de la mayoría de los visionarios, tiene los pies en el suelo y sus ideas son tangibles y aplicables. Lo definiría como un evangelista, pero no del tipo

fanático que carece de humor o compasión; todo lo contrario, es una persona polifacética, con una mente completamente abierta. Él es un ejemplo vivo de las posibilidades ilimitadas que todos tenemos dentro de nosotros y de cómo un solo individuo puede realmente cambiar el mundo.

En marzo 2013 fui a la ciudad italiana de Bra, sede de Slow Food en Piemonte, para reunirme con este gran hombre y su equipo. Desafortunadamente, Sr Petrini tuvo que viajar y no llegué a conocerle en persona, pero todo salió bien al final: pasé cuatro días muy productivos en Bra con todos los demás miembros de la organización y me dijeron que "Carlin" había bendecido mi proyecto, por lo que me iban a ayudar en todo lo que pudieran... y es exactamente lo que han estado haciendo desde entonces.

15 A falta de tan solo tres meses para emprender el viaje ¿Cómo te sientes y qué sentimientos te invaden?

¿Cómo me siento en este momento? Un poco abrumado. Estoy desmantelando mi vida, desprendiéndome de todas mis pertenencias y asumiendo que esta vez no hay vuelta atrás. Es un poco atemorizante, pero también es increíblemente liberador: pronto me voy a sentir tan ligero como una pluma, haciendo lo que amo realmente!

Todo saldrá bien, lo sé. Siempre sucede cuando obedeces a tu corazón y sigues tus sueños.

16 ¿Qué mensaje te gustaría enviar?

Voy a dejar la última palabra a Antonio, un anciano conductor de burros que conocí en Frigiliana. Yo estaba allí filmando una película, él era un extra, llegó tarde a rodar su escena y me encontró enfadado. Solo dijo: "Vosotros, los extranjeros, siempre con prisas... ¿No os dais cuenta que cuanto más rápido corráis más pronto llegaréis a la tumba?"